

IÑAKI MARKEZ

DE LA **SEX**UALIDAD
DIVERSA A LA TERAPIA
(IN)NECESARIA

MIRADAS DESDE FREUD A GARMA,
DENTRO Y FUERA DEL PSICOANÁLISIS



Madrid • Buenos Aires • México • Bogotá

© Iñaki Markez, 2021

Reservados todos los derechos.

«No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.»

Ediciones Díaz de Santos
Internet: <http://www.editdiazdesantos.com>
E-mail: ediciones@editdiazdesantos.com

ISBN: 978-84-9052-294-3
Depósito Legal: M-16834-2021

Dibujos y óleos de la cubierta y finales de capítulo del autor.
Diseño de cubierta y Fotocomposición: P55 Servicios Culturales

Printed in Spain - Impreso en España

ÍNDICE

Presentación	IX
--------------------	----

PARTE I

1. Sexualidad diversa: recorridos hacia la psicoterapia (in)necesaria	3
Sexualidad, placer y religiones	6
¿De dónde venimos?	22
De Sexo a Género, ese concepto construido	36
Clasificaciones Diagnósticas, la imposición del consenso	46
Personas LGTBI y más.....	54
Sexualidad, psicoanálisis, otras psicoterapias y género.....	64
Bibliografía	78

PARTE II

2. Freud ante la homosexualidad.....	87
La sexualidad femenina	88
La bisexualidad universal	96
Del complejo de castración a la sublimación.....	100
Teorías sexuales infantiles	103
Homosexualidad y psicopatología.....	107
Resistencias respecto a la homosexualidad	113
Bibliografía	121
3. La (homo)sexualidad por algunos pioneros del psicoanálisis.	
Algunas breves reseñas	125
<i>Karl Abraham</i> (1877-1925)	131
<i>Sandor Ferenczi</i> (1873-1933).....	133
<i>Sándor Radó</i> (1890-1972)	136
<i>Lou Andreas-Salomé</i> (1861-1937).....	139
<i>Otto Fenichel</i> (1898-1946)	141
<i>Melanie Klein</i> (1882-1960)	143

<i>Marie Bonaparte</i> (1882-1962)	147
<i>Wilhelm Reich</i> (1897-1957)	149
<i>Jacques Lacan</i> (1901-1981)	150
<i>Marie Langer</i> (1910-1987).....	154
<i>Michel Foucault</i> (1926-1984)	157
¿Alguien homosexual puede ser analistas?	160
Bibliografía	162

PARTE III

4. La Residencia de Estudiantes. Garma, García Lorca y la homosexualidad	169
La Residencia de Estudiantes	169
Ángel Garma, estudios de Medicina.....	173
Residentes y amigos en la Residencia	175
Amores en el alma de Lorca	182
Aquella carta de Garma sobre Lorca	191
Bibliografía	194
5. Sobre la sexualidad (y homosexualidad) en la obra de Ángel Garma	197
Formación en Psiquiatría y Psicoanálisis.....	197
Primera época, años 30	201
Madurez intelectual. Algunas publicaciones	206
Reconocimiento internacional	222
Bibliografía	225

PARTE IV

6. Consideraciones de Orgullo a modo de Epílogo	233
<i>Lala Mujika e Iñaki Markez</i>	
Consideraciones sobre sexualidades diversas.....	233
Bibliografía	243

PRESENTACIÓN

El prolífico Primo Levi, que nunca pensó ser escritor, estuvo deportado en Auschwitz, despojado de todo lo que pudiera dar significado a su vida, incluso de su nombre, sustituido por un tatuaje con un número –el 174517– en el brazo izquierdo, narraría la necesidad para escribir: “... cojo el lápiz y el cuaderno y escribo aquello que no sabría decir a nadie” y lo hacía sobre sus recuerdos, el dolor y sus vivencias. Con modestia, muy alejado de ilustres de la literatura, con ganas de escribir, me situó en ocasiones en estas empresas literarias. Como dijera mi amigo el periodista Javier Ortiz, hay dos tipos de libros: los que uno escribe porque siente la necesidad de hacerlo y se ve capaz de hacerlo; y los que no, pues responden a otras motivaciones. En mi caso, siempre he procurado escribirlos sobre cuestiones no abordadas o escasamente. O sobre cuestiones polémicas en un momento determinado.

Ya en 2015, tras un largo recorrido por la vida y obra del reconocido psicoanalista Ángel Garma, realicé el libro “*Religión y Psicoanálisis...*” con apoyo en algunos artículos con temática religiosa o mística realizados por aquel ilustre bilbaíno, tan reconocido a nivel internacional y escasamente conocido en su tierra. Eran cuatro artículos poco conocidos e inéditos algunos. Poco después decidí hacer lo mismo con otro ámbito, la sexualidad, de difíciles y controvertidas opiniones entre aquellas gentes pioneras del psicoanálisis, y también en la actualidad. En estas estaba y decidí sumergirme con este trabajo en torno a la Sexualidad, o mejor a la diversidad sexual, y al Psicoanálisis, a sabiendas de que son campos muy amplios, de ambigüedad importante cuando confluyen, escasamente clarificados y que, según quién sea quien opine (feministas, gay-lesbianas, trans, así como unas u otras orientaciones sexuales) ofrecen no pocas discrepancias en sus discursos.

He esbozado, así mismo, retratos de personalidades pioneras e ilustres del psicoanálisis europeo y americano, unas más conocidas que otras. Con especial atención hacia Sigmund Freud y a Ángel Garma, por distintos motivos de un intenso recorrido vital. Eso sí, atendiendo a muchos de sus trabajos relacionados con la sexualidad y como reflejo de una elevada producción intelectual durante sus épocas. Hay quienes creen que algunas orientaciones psicoanalíticas, su pertenencia, exige ataduras en la formación, en el ideario y la institución. Olvidan que los vínculos también pue-

den convertirse en promoción de nuevo pensamiento, o en la creación de comunicación, reflexión y construcción. Aquellas personalidades pioneras del psicoanálisis, con sus contradicciones, con algunos errores en sus teorías sobre las sexualidades, colaboraron en los muchos cambios, lentos o rápidos, producidos en las sociedades del último siglo. Buscando el progreso, tratando de aliviar a muchas individualidades, si bien con riesgo de dañar la dignidad de algunas personas o en las opciones de vivir mejor, a través de cuestiones inimaginables hace unas décadas que pudieron banalizarse o resultar indiferentes pero que demostraron ser de importancia prioritaria frente a los conflictos psicológicos y sociales.

Si bien hace un siglo, y más tarde, los pioneros del psicoanálisis se adentraron habitualmente en la sexualidad casi como algo homogéneo, con la mirada masculina y ocasionalmente adentrándose en la homosexualidad, hoy día nos exige entrar y reflexionar sobre ese amplio campo del Orgullo LGTBI y más; el psicoanálisis, con sus múltiples orientaciones, escuelas y divergencias nos lleva a la cuestión de las terapias, algo igualmente inmenso que, sin embargo, requieren ser abordadas. La diversidad en la sexualidad nos exige mayor conocimiento, pues los puntos de vista ofrecen miradas muy diferentes: desde lo biológico y reproductor, la etología sexual (la orientación o el comportamiento sexual), la sexología, lo psicológico asociado a la personalidad, la sociología sexual a través de sus vínculos. Miradas que llevan a que nos encontremos con diferentes modos de relación y prácticas con una enorme diversidad.

Se trata de adentrarnos en la sexualidad humana que recibe frecuentes castigos y censuras en la vida cotidiana, incluidas y, sobre todo, desde los medios de comunicación y las redes sociales, posiblemente debido a la débil educación sexual y esa interesada perpetuación de mitos y tabúes. En este caso voy a tratar de aportar como opinante y escribiente, no de quien lo hace con frecuencia sino con opinión y escritura ocasional. Al fin y al cabo, se trata de opinar, reflexionar y cuestionar, cómo no, sobre los comportamientos y elecciones del cuerpo, ese lugar donde habitamos en todo momento.

No existe una esencia de la homosexualidad ni de cualquier otra diversidad sexual, como tampoco existe la esencia de una opción desde el psicoanálisis, la sexología o la psicología que pueda dar luz sobre estas cuestiones. Sabemos que hay identidades no binarias, pero estamos aún demasiado aferrados al binarismo como organización y como aceptación de lo que parece tal o cual persona más allá de lo que sea. “No es que sea mujer, sino que parezca mujer” apuntaba una sexóloga recientemente. Y

añadía una pregunta: ¿para cuándo la intersexuación?, ¿para cuándo tener mayor claridad sobre los planteamientos dimórficos a la intersexualidad? Claro que podremos cuestionar que hay muchas más voces que opinan y opinamos de modo diferente.

Las noticias, opiniones e imposiciones sobre la sexualidad nos han llegado y siguen llegando desde la salud y la sexología, el feminismo, la filosofía y la religión, desde la familia, la escuela y las amistades, y desde cualquiera a través de las redes sociales. En los capítulos que se describen a continuación, no solo me ha resultado obligada la realización de un recorrido en torno a las expresiones diversas de la sexualidad, en general y también pormenorizando en torno al Psicoanálisis y a otros campos ligados a la atención a la salud mental. Para, a continuación, detenerme en la posición de Freud ante la homosexualidad y la bisexualidad, e incluso la visión expresada desde los textos por algunos pioneros del psicoanálisis que tuvieron enorme presencia internacional en el siglo XX.

Opino que la confusión sobre estas cuestiones, ignorancia incluso, es importante en muchos sectores sociales y profesionales, con una mezcolanza de conceptos y argumentos. Hay quienes actúan con conocimiento de causa y agreden porque odian al feminismo y las teorías en torno a las personas LGTBI, odian a las personas diferentes, a quiebnes se expresan de otro modo. Creo que conviene aclarar terminología e ideas y lo he intentado. Con cierto agnosticismo me adentro en estos territorios de la sexualidad y el psicoanálisis, recorriendo escritos y opiniones de ilustres de este campo, mientras trato de recuperar de nuevo, mayor conocimiento sobre la vida y obra, una pequeña parte, del psiquiatra y psicoanalista Ángel Garma, que nació en Bilbao, se formó en Madrid y Berlín, fue al exilio de París y Buenos Aires, y terminó siendo una figura internacionalmente conocida en el mundo del psicoanálisis. Encontraremos capítulos donde podemos aproximarnos a algunos aspectos biográficos y de la obra de Ángel Garma, prolongando el conocimiento de este psicoanalista, en este caso de aquellos momentos en los que investigó y opinó sobre la sexualidad (y homosexualidad) con algunas curiosidades sobre su amigo Federico García Lorca, una amistad poco conocida y escasamente divulgada.

Es importante señalar mi condición de aliado feminista, que puede llevar parejo el insulto ignorante, el regodeo, el cuestionamiento de tal o cual sexualidad o la mía..., mientras solo deseo empatizar con los demás, ser una pequeña ayuda y ser educado en esa vía de evitar la marginalización de quien no es como yo, de tratar de evitar privilegios propios del patriarcado

y favorecer el empoderamiento de quienes lo perdieron o nunca lo tuvieron. Las páginas que siguen a continuación pretenden ser útiles para conocer cuestiones sobre las sexualidades tan invisibilizadas entre profesionales de la salud mental, con formación psicoanalítica o no, y en la población en general. En estos tiempos donde crecen discursos turbulentos en ese indefinido campo de “la política”, tan cargados de ignorancia y manipulación conservadora, quizá también ayuden a algunos más si deciden ponerse a leer. Parafraseando a Eduardo Galeano, me he permitido escribir para amistades aún desconocidas, pues a quienes conozco están hartos de estas cosas mías.

En esta llamada *nueva normalidad*, tan errónea como alejada de la realidad, aún en proceso de confinamiento, al que posiblemente seguirán otros desconfinamientos tras nuevos confinamientos limitados por un tiempo prolongado difícil de determinar mientras no exista una vacuna o tratamientos eficaces, todas esas medidas higiénicas y de protección frente a las consecuencias de la pandemia ocasionada por el Covid-19, tenemos una deuda ética para clarificar a las diferentes generaciones, pues deseamos un presente y futuro muy prometedores. Nos toca valorar lo posible, lo necesario y lo accesible con unos parámetros que se han alterado. Esta pandemia ha orientado las miradas hacia nuestra fragilidad y hacia la obligada necesidad de tener un sólido sistema de salud pública que salve la vida a la inmensa mayoría, al margen de edades, credos, clases sociales, orígenes, o situación cultural y económica. Hemos observado que íbamos por caminos equivocados, entendiendo erróneamente la competitividad como un gran valor y con excesos de corrupción, mientras vamos destruyendo el planeta a costa de cualquier cosa. Ahora debemos salvar la especie, con sus diversidades, y los ámbitos donde nos asentamos.

No deseo la vuelta a la normalidad si se acompaña con altas dosis de soledad, individualismo y consumismo generalizados, de grandes desigualdades, con miles de inocentes que se juegan la vida en las fronteras o en el mar. No quiero esa normalidad, o quizá vayamos hacia esa “nueva normalidad”, que suena a término retórico y engañoso, actuando con otras formas de poder, con un gran hermano que todo lo quiere ver y controlar. Puede que al salir de esta situación nos planteemos escapar de otros muchos confinamientos previos que teníamos asumidos: el tipo de familia, la sexualidad, tareas en el domicilio, el consumismo y contaminación que generamos, los modos de relación social, las formas de trabajar, el tipo de transporte y traslados, ciertos tipos de ocio o lo que llamamos vacaciones, etc., etc. Muchos cambios son posibles, quizá

necesarios y obligados, aunque también es posible que amplios sectores no hayamos aprendido en esta oportunidad. La vida cotidiana, cuyos hábitos se han visto trastocados por esta pandemia y por las medidas frente a ella, nos ha de obligar a determinar muchas renunciaciones a las que no estamos habituados.

Finalmente, he de agradecer este apoyo editorial, y no olvido mi agradecimiento a todas estas personas colaboradoras y amistades, que me han ayudado, me han transmitido sus testimonios, informaciones y documentos diversos que han permitido llegar a construir este texto. Con sus opiniones y sugerencias me han obligado a aumentar mi reflexión sobre estas cuestiones delicadas en algunos medios y tan injustamente tratadas desde ciertos ámbitos profesionales y mediáticos. Gracias a Amaia Lertxundi, Raquel Sáez, Lala Mujika, Miguel Ferrández, Bea Sever, Bego Atxa, Luis Pacheco, Marga Sáenz, Saioa Oneka, Cristina Polo, Aitzole Araneta y Marina Hermosa. Sus opiniones y aportaciones críticas sobre aspectos no contemplados en los primeros momentos de la redacción, y su benevolente actitud para leer y releer estos textos me han resultado de gran ayuda. Así mismo, mi agradecimiento a los centros documentales que han colaborado con sus imágenes, sobre todo al Archivo Ángel Garma de Psicoanálisis argentino y el fondo documental de OME-AEN. Muchas gracias a todas estas personas e instituciones.

Como dijera Paulo Freire a mediados de los años 90, “cualquier texto necesita que el lector o la lectora se entregue a él de forma crítica, crecientemente curiosa” o algo similar. Este texto espera eso mismo, es una de mis peticiones hacia quienes comiencen su lectura.

Mayo 2020
Iñaki Markez

Sobre la sexualidad (y homosexualidad) en la obra de Ángel Garma

Ángel Garma, tras el consejo de José Sacristán, su profesor de Psiquiatría en Madrid, gran conocedor de la obra de Emil Kraepelin y difusor del pensamiento freudiano, con quien discutía frecuentemente los historiales clínicos, se orientó hacia la Neurología y la Psiquiatría, yendo a Alemania a especializarse en 1927. Garma llegó a comentar de Sacristán que tenía un diván en la consulta, para tratar “psicoanalíticamente” a algunos pacientes.

Formación en Psiquiatría y Psicoanálisis

En Berlín, en la clínica universitaria de Von Hoeffler conoció a la joven profesora y psicoanalista Michelina Fabián quien le sugirió una formación psicoanalítica. Poco después, introducido con una carta de presentación por la dra. Fabián, acudió al Instituto Psicoanalítico de esa ciudad, presentándose a su director, Max Eitingon: “Me interesa el psicoanálisis, del que he leído algo. Pienso, sin embargo, que exagera la importancia de la sexualidad. Con todo, estoy decidido a estudiarlo profundamente”. Ya aparecía su duda crítica sobre el peso de la sexualidad en el campo del psicoanálisis. Eitingon le dice que probablemente no se trata de estudiarlo: “Lo primero que hay que hacer es psicoanalizarse... para conocerse a sí mismo, ya que solo a través del propio psiquismo se investiga el psiquismo de los pacientes”. Y aceptó con mucho gusto la solicitud de Garma. Max Eitingon, con quien posteriormente desde la Argentina, Ángel Garma mantuvo una intensa correspondencia epistolar, fue presidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional (API) entre 1927 y 1932, estableciendo las normas didactas para la asociación y con gran influjo en la marcha internacional del psicoanálisis. En Berlín conoció a muchos maestros, coincidiendo con

grandes nombres de la historia del Psicoanálisis y de la Psiquiatría, algunos de los cuales fueron compañeros y compañeras de seminarios y docentes en el Instituto de Psicoanálisis: Franz Alexander, Berta Bornstein, Felix Boehm, Thérèse Benedeck, Frieda Fromm-Riechman, Edith Jacobson, Wilhelm Reich, Siegfried Bernfeld, René Spitz, Carl Gustav Jung, George Groddeck, Erich Fromm, Alfred Adler, Hans Sachs y otros. Con muchos de ellos mantendría intensa correspondencia durante varias décadas. Agradeció la aportación humana y científica de sus profesores y supervisores, Karen Horney, Otto Fenichel y Jenö Harnik, grandes ilustres del psicoanálisis internacional, y también estableció una gran amistad con su “hermana de diván”, Paula Heimann. Así mismo, conoció en Berlín a Anna Freud y después a Lou Andreas-Salomé, quien parecía haber dominado la mayor parte de las fragilidades humanas, y sobre quien recordaba: “esa mujer me infundía temor, temía ser absorbido por ella y no poder zafarme. Tenía unos pechos enormes y una gran atracción sensual”. Berlín era en esos años el corazón del mundo psicoanalítico internacional.

Comenzó a analizarse con Theodor Reik, psicólogo laico y analista profano, discípulo directo de Freud, por quien fue defendido en Viena en un juicio por ejercicio de la medicina como curandero debido a su fobia a los médicos. Freud en su defensa escribió *Psicoanálisis no-médico* y, tras ese episodio, Reik emigró instalándose en Berlín donde el ejercicio era libre no precisando ser médico, pasando a ser docente del Instituto Psicoanalítico de esa ciudad. Garma invirtió su herencia familiar en estudiar psicoanálisis y en psicoanalizarse durante tres años...

“Empecé a psicoanalizarme y me pareció un proceso maravilloso... Para mí el encuentro con el psicoanálisis fue una maravilla, tuve la sensación de que era lo que había estado buscando toda mi vida sin conocerlo. Así como con la psiquiatría había tenido una cierta desilusión que no percibía conscientemente, pero que sentía dentro de mí, con el psicoanálisis fue una sensación de maravilla absoluta”.

Obtuvo en 1931 su diploma de estudios de grado como psicoanalista (*de aquello tuve la impresión de haber estado toda la vida buscándolo*) siendo admitido como miembro de la Asociación Psicoanalítica Alemana tras la presentación de su trabajo *La realidad y el ello en la esquizofrenia* (*Die Realität und das Es in der Schizophrenie*) publicado en *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, donde disentía con algunas posiciones clásicas de Freud sobre la estructura de la neurosis y la psicosis, incidiendo en que las tesis de

aquel no eran válidas, pues los fenómenos en las neurosis y las psicosis transcurrían al revés de lo señalado en la teoría general de Freud. Según Garma, la estructura mental del neurótico sería similar a la del psicótico, con un Yo sometido de modo masoquista por un rígido Super-yo que contiene los impulsos del Ello. Garma polemizó con Freud y además se lo envió por correo. Sigmund Freud le enviaría una postal, en respuesta al envío de sus primeros escritos para que el creador del psicoanálisis los leyera. En ella le decía:

“Le agradezco mucho el envío de sus valiosos trabajos... (puedo leer fácilmente el español)... mis mejores deseos para su éxito en su patria”.



Figura 6.1. 1929. Berlín: Ángel Garma con Theodor Reik, su psicoanalista.
Archivo A. Garma.



Figura 6.2. Tarjeta postal enviada por Freud a Garma.

Aunque también hubo más correspondencia posteriormente, más extensa, en los finales años 20 y primeros años de la década siguiente, basada en algunas lecturas y en trabajos intercambiados.

Ya en 1930, publicó en Berlín *Un gesto obsceno de Santa Teresa*, y desde aquella ciudad había enviado dos trabajos a *Archivos de Neurología* de Madrid, donde reflejaba el importante conocimiento de las ideas freudianas: *La trasferencia afectiva en el psicoanálisis*, y *Cómo se estudia el psicoanálisis*, fueron esos estudios. Este artículo que reproducirá en su monografía de 1936 se acompañaría de un prólogo de Theodor Reik, su analista didáctico:

“Yo ya sé que los conocimientos teóricos del psicoanálisis son bastante conocidos por los psiquiatras y psicólogos de su hermoso país. Pero sé también que pocos han comprendido que solamente aquel que se somete a un psicoanálisis profundo puede adquirir un conocimiento verdadero de este método psicológico... Era tan grande el interés que Vd. tenía hacia los aspectos psicológicos y psicoterapéuticos de la doctrina de Freud, que no retrocedió ante las molestias y sacrificios que trae consigo un estudio del psicoanálisis en el extranjero. A su vuelta, no se contentó Vd. con aprovechar en la práctica médica la ventaja que proporciona la experiencia de su propio análisis. Ha sentido Vd. la necesidad de hacer profundizar el conocimiento del psicoanálisis en la patria querida, de destruir confusiones que allí se habían creado, y de demostrar a los colegas las posibilidades del método de la psicología profunda... Yo no dudo que sus esfuerzos nacidos de una rectitud interior y de energía intelectual, le conducirán a Vd. a la meta deseada. Esté Vd. confiado y tranquilo. La verdad, finalmente, consigue siempre triunfar...”

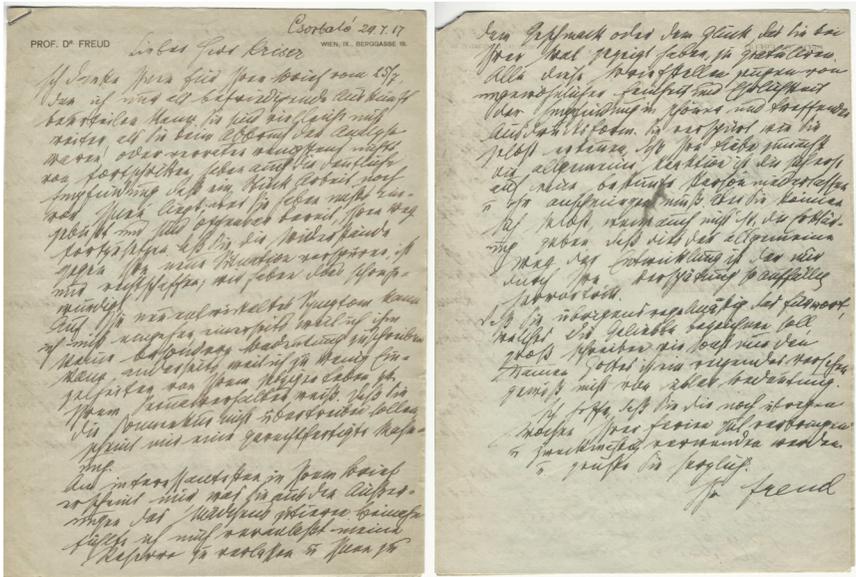


Figura 6.3. 1929. Carta de Freud a Garmá.

Primera época, años 30

Garmá regresó en 1931 a Madrid, tras haber caído el año anterior la dictadura del general Primo de Rivera y quedar una debilitada monarquía que pronto sería desplazada por la II República. En la capital se integró en el ambiente cultural y científico dominante en los años previos a la Guerra Civil, años del sueño republicano de quienes creían en una España fuerte coexistiendo con las singularidades de Galicia, Euskadi y Cataluña. Encontró una fuerte oposición para expandir el psicoanálisis por parte de los psiquiatras. Él era el primer psicoanalista español, nacido en Bilbao, miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional (API), aquella asociación que fundara en 1910 el mismo Freud, y que comenzaba a ejercer en España. Fue invitado al XII Congreso de Psicoanálisis de Weisbaden en septiembre de 1932 donde estuvo con la plana mayor del psicoanálisis europeo.

Sin embargo, trabajando en Madrid sintió que

"...la hostilidad de los psiquiatras no me permitía hacer un trabajo adecuado como psicoanalista. Me encontré en medio de circunstancias desfavorables, tanto científicas como profesionales...",

decía, pues en pleno dominio de corrientes organicistas, el estamento médico se oponía al psicoanálisis.

Prestigiosos de la medicina y la psiquiatría le reclamaban para dar conferencias y debatir: Marañón, Rodríguez Lafora, Sacristán, Sanchís Banús, Jiménez de Asúa y otros, sus anteriores maestros y amigos, junto a otros ilustres de la medicina que estudiaron intensamente desde el campo de la ciencia sobre la sexualidad y el psicoanálisis. En Madrid publicó el libro *El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad*, con trabajos donde expone las bases del psicoanálisis, la formación y sus aplicaciones sociales y terapéuticas, además de otros 17 artículos con temas tan variados como el sueño, la sexualidad, el origen de la neurosis, el inconsciente, la paranoia, la homosexualidad o los mecanismos de curación en el psicoanálisis. Ángel Garma, hombre joven de ciencia, comprometido con el desarrollo del psicoanálisis y también con los deseos de libertad y las aspiraciones democráticas que la II República se significaba, e igualmente como defensor del movimiento antifascista europeo.

Con el advenimiento republicano en abril de 1931, de modo pacífico y por la vía electoral, en una sociedad convulsa, con notorio impulso de los derechos cívicos y las iniciativas sociales, donde un gran número de intelectuales, artistas e investigadores se organizaron en la Agrupación al Servicio de la República, presidida por José Ortega y Gasset, con magníficas intervenciones solidarias, de ostentada apoliticidad intelectualística –diría Bergamín–, que acudían como quien despierta de un largo letargo, a las expectativas y ansias de libertad que generó la II República española, en un contexto de notoria politización social. La izquierda se acercó al psicoanálisis como un recurso para caminar hacia la liberación sexual y política, mientras que los sectores conservadores y la Iglesia católica ejercían su rechazo militante por su presunta inmoralidad. Garma se identificaba con las ideas republicanas y trabó amistad con un buen número de personajes ilustres en el Madrid de aquellos intensos momentos.

Algo muy similar a lo acontecido anteriormente con la apropiación política de las teorías del darwinismo y lo que ocurriría más tarde con la teoría de la relatividad. En un Madrid agitado, con huelgas generales impulsadas por los socialistas, donde llegaban los ecos asturianos de una clase obrera dispuesta a la lucha armada y ahogada en 1934 en baños de sangre, con represalias por todo el territorio español y 30.000 personas encarceladas por motivaciones políticas, un verdadero ensayo de la cercana Guerra Civil. En esa ciudad, Ángel Garma inició algunos análisis terapéuticos, siendo su primer paciente como analista un hombre que sufría como consecuencia del rechazo amoroso de su amigo Federico García Lorca.

Después realizó otros análisis didácticos, contactando con médicos interesados en la formación psicoanalítica, con intención de crear un instituto y asociación de psicoanálisis que pudieran vincularse a la API, similares a los conocidos en Berlín.



Figura 6.4. Ángel Garma.

En esa época estaba en boga la teoría psicoanalítica de la interpretación de los sueños, que los psiquiatras centraron en cuatro aspectos: el sueño como satisfacción de deseos, los mecanismos de elaboración del sueño, el simbolismo onírico y la técnica interpretativa. Pero en la psiquiatría española, lo realmente controvertido fue la teoría sexual, con visiones trasnochadas que equiparaban psicoanálisis y sexualismo, libido y sexualidad, sexualidad infantil y teoría biológica de los instintos. Así mismo se rechazaba la teoría freudiana de la libido.

En aquellos inicios de los años 30 Ángel Garma escribió *Consideraciones psicoanalíticas sobre la vida sexual* (1932), *Psicología de la aclaración de la sexualidad en la infancia* (1934), o *Paranoia y homosexualidad*. (1935). Este último se reproduce en un capítulo a continuación³⁵.

35. -Ángel Garma (1932). Consideraciones psicoanalíticas sobre la vida sexual. *Archivos de Neurobiología*, Madrid, III, 543. Reproducido en Á. Garma: *El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad*, Madrid, Ediciones de Archivos de Neurobiología, 1936, 42-50;

-Ángel Garma (1934). Psicología de la aclaración de la sexualidad en la infancia. *Revista de las Escuelas Normales*, Guadalajara-Madrid, Vol. XII, 98-103. Se reprodujo, con el título «Psicoanálisis y pedagogía. Valor psicológico de la aclaración de la sexualidad».

El movimiento psicoanalítico iba ganando muchos adeptos y en Madrid se iba constituyendo una «pequeña Viena» que se vería truncada por el golpe militar y la Guerra Civil posterior, lo cual le frustraría hasta llegar a considerar su asignatura pendiente y sería la razón que quizá justificó el apoyo que siguió prestando al naciente grupo de psicoanalistas madrileños de postguerra.

Cinco días antes del estallido militar, dejó voluntariamente España, el mismo día en que Calvo Sotelo fue asesinado. «Se dio cuenta que asomaba una Guerra Civil y a él no le gustaba estar entre guerras, adelantó sus vacaciones y se fue a Francia», comentaba quien fuera su segunda esposa, la psicoanalista infantil Elisabeth Goode, más conocida posteriormente como Betty Garma. Añadiendo Garma: “me fui de España y no volví hasta dieciséis años después.”

Cuando comenzó la Guerra Civil de 1936, el interés por el psicoanálisis estaba siendo impulsado por Emili Mira i López en Barcelona y por Gonzalo Rodríguez Lafora y José Sanchís Banús en Madrid, aunque solamente había dos psiquiatras españoles que habían recibido formación y entrenamiento psicoanalítico: Ángel Garma y Ramón Sarró, en Berlín y en Viena respectivamente. Ambos eran de la generación que había nacido con el inicio del siglo, más receptiva que la anterior a las ideas freudianas. Sarró se había analizado con la doctora Helene Deutsch aunque, por sus resistencias, no llegó a cualificarse en psicoanálisis apartándose de la ortodoxia freudiana y acercándose a la clínica fenomenológica y a la psiquiatría antropológica.

Como no deseaba participar en una guerra fratricida, aunque tenía simpatías republicanas, decidió permanecer primero en Burdeos y después en París. Allí acudió y se vinculó a las actividades del Instituto Psicoanalítico. Durante varios años (1931-35) había intervenido intensamente como terapeuta y conferenciante en Madrid y durante otros dos largos años lo haría en París. Comenzó a trabajar como psicoanalista en París, teniendo que dar clases de castellano para poder subsistir, e intimó con René Laforgue, Daniel Lagache, Sacha Nacht y otros psicoanalistas franceses, supervisando la formación analítica de Françoise Dolto junto a Rudolf Lowenstein. Dolto que, en ese año organizó los escritos de *Psicoanálisis y Pediatría*, y que publicó en el año siguiente, en 1938, sería una de las figuras del psi-

lidad» en A. Garma: *El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad*, Madrid, Ediciones de Archivos de Neurobiología, 1936, pp. 115-123;

-Ángel Garma (1935). Paranoia y homosexualidad. *Archivos de Neurobiología*, Tomo XV, nº 2: 251-271. Publicado también en *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 1, nº4: 555-578. 1944.

coanálisis francés, que en los años cincuenta participaría en la aventura de la Société Française de Psychanalyse junto a Lacan y, años después, en la creación de la Escuela Freudiana de París. Allí conoció también a Marie Bonaparte, princesa de Grecia y Dinamarca por su matrimonio con Jorge I de Grecia, promotora del psicoanálisis francés desde que llegó a París en 1926 y artífice de dos hechos importantes: la salvaguarda de la correspondencia de Freud y Fliess, así como del traslado de Freud y su familia de Viena a Londres en 1939. La posterior amistad entre Garma y Bonaparte hizo que la correspondencia fluyera en los años cincuenta. En Francia el clima político se deterioraba día a día, sus instituciones públicas apartaron la mirada ante los horrores del golpe militar español, reconocieron en 1937 a Franco, su gobierno de Vichy no tomaba posiciones firmes frente al fortalecimiento militar de Alemania ni ante el conflicto español. Ante ello tomó la decisión de emigrar a la Argentina, donde tenía vínculos familiares, en vez de ir a Londres o a EE UU, como hicieron otros psicoanalistas compañeros en París.

En Buenos Aires, el psicoanálisis halló un espacio en la cultura popular. Se lograba la convergencia de un discurso más abierto sobre sexualidad con nuevas formas «científicas» del conocimiento y favorecía la modernización de las costumbres sociales. El psicoanálisis atraía por ser moderno y se legitimaba por sus lazos con la medicina, por ser un recurso para lograr más salud (Markez, 2006). En 1939 moría Sigmund Freud, en el exilio, siendo ya famoso y perseguido por los nazis, que llegaron a quemar sus libros.

Comienzan unos años difíciles para el psicoanálisis. Conocedor de las dificultades de su analista Theodor Reik, o de Eugénie Sokolnicke y otros extranjeros en París, por no ser médicos habilitados, y decidió ponerse a cubierto de cualquier contingencia. Lo logró en agosto de 1940. Su tesis doctoral de 1940 fue la primera en Latinoamérica referida sobre psicoanálisis, y fue sobre *El psicoanálisis de los sueños*, uno de los pilares de su obra, con sus muchas variantes: técnica psicoanalítica, su expresión poética, vínculos emocionales, expresiones psicósomáticas o la asociación con la sexualidad.

Los primeros discípulos de Garma en España habían sido los médicos Portillo y Molina. Ambos conocían a Garma desde su estancia en Madrid. De hecho, este último se había analizado con él en 1931. Ramón del Portillo, iniciador del grupo madrileño, llegará al psicoanálisis a través de sus lecturas personales y su contacto con Jerónimo Molina. En 1948 contactan de nuevo con Garma para que les introduzca en la IPA a través del doctor Muller-Braunschweig y Margarita Steinback, una psicoanalista didacta

con la que se analiza en Berlín hasta 1950. Ambos, junto con Portillo, serían el embrión del grupo madrileño de psicoanálisis.

Madurez intelectual. Algunas publicaciones

El doctor Garma visitó España en 1952. Un grupo, entre cuyos integrantes estaban Ramón del Portillo, Juan Rof Carballo, María L. Herreros, María Teresa Ruiz y otros, habían iniciado las gestiones para ser reconocidos por el Estado, lo que a juicio de los fundadores redundaría en beneficio de la introducción del psicoanálisis en España y de un mayor desarrollo científico, facilitando el ejercicio de actividades docentes (seminarios, cursos, conferencias), al mismo tiempo que comunicaban su existencia y pedían el reconocimiento de la Asociación Internacional de Psicoanálisis. En 1954 muere Margarita Steinback y Portillo visita Buenos Aires junto a varios componentes del grupo madrileño, quienes de nuevo se psicoanalizan allí.



Figura 6.5. 1952. Tower of London. Ángel y Betty Garma.

En Barcelona, en 1955, se celebra el 1^{er} Congreso Iberoamericano de intercambio médico-psicológico en colaboración con la Asociación Psicoanalítica Argentina y en el que participan, entre otros, Ángel Garma, Obadía, David Liberman, Arnaldo y Matilde Raskowsky, García Vega, Rebeca Grinberg, Jorge Mom, Salomon Resnick, Edgardo H. Rolla, Alberto Tallaferro, Fideas Cesio, Diego García Reinoso, etc., lo que resultó ser el preámbulo de numerosas iniciativas psicoanalíticas (Markez, 2019). Paralelamente, en estos mismos años, los doctores Bofill, Folch, Corominas, Abelló y Eskelinen de Barcelona, así como Rallo, Zamora y Pertejo de Madrid, que realizaban su formación en las Sociedades Psicoanalíticas de Suiza y París, habían iniciado las gestiones, junto con los doctores Luzes y Alvin de Portugal, para ser reconocidos como Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis por la Asociación Internacional de Psicoanálisis, un reconocimiento que se daría en 1959.

Estando en París y en Buenos Aires, llegaron otros textos sobre sexualidad, en ocasiones integrados en otros trabajos de mayor extensión –libros– sobre técnica psicoanalítica, análisis de los sueños o abordaje de enfermedades psicosomáticas. Así surgieron *Psicoanálisis de una fantasía. Rasgos de psicología homosexual. Una característica de la psicología cotidiana homosexual* (1938); *Conflictos genitales en los sueños* (1947); *El significado inconsciente de diversas ornamentaciones curvas* (1955); *La serpiente alada o emplumada, la guarda escalonada y el meandro* (1955); Prefacio al libro de Sandor Ferenczi: *Sexo y Psicoanálisis* (*Sex in psychoanalysis*, 1916), (1959); *Actualización: investigaciones recientes sobre sexualidad femenina* (1967); *The Psychosomatic shift through obesity, migraine, peptic ulcer and myocardial infarction in a homosexual* (1968); *El desplazamiento de la enfermedad psicosomática. De obesidad a jaqueca, a úlcera gástrica y a infarto de miocardio en el homosexual manifiesto* (1969); *Mis investigaciones psicoanalíticas originales en el transcurso de cuarenta y cinco años* (1974).

Con otros dos importantes libros³⁶ de Ángel Garma sobre Psicoanálisis, reeditados y actualizados en varias ocasiones donde los contenidos sobre sexualidad están muy presentes:

El Psicoanálisis. Teoría, clínica y técnica

Encontramos capítulos y apartados sobre el *Ello* o la *instintividad sexual y tanática*, *Las fases de la sexualidad*, *Sexualización del pensamiento*, *Las per-*

36. *El Psicoanálisis. Teoría, clínica y técnica*, (1962). Editorial Paidós. Buenos Aires; y *Tratado Mayor del psicoanálisis de los Sueños*, (1990). Madrid: Tecnipublicaciones.

versiones, Orgasmo alimenticio y escisión del objeto, Ciclo sexual y psiquismo, Conflictos psíquicos que provocan cefaleas (por carencia genital y castigos proyectados, conflictos reprimidos, sometimiento edípico con prohibición de la genitalidad, sometimiento castrador, relacionadas con los coitos, trastorno menstrual por temor a la esterilidad, por masturbación con fantasías de destrucción y de homosexualidad pasiva,...), *La hiperactividad genital y los objetos genitales frustradores, Enfermedades orgánicas y comportamientos genitales*. Una amplia gama de contenidos que, partiendo de elementos biológicos, propios de la Ginecología, Neurología y la Psicología que desembocaban en su aportación psicoanalítica. Recogía ideas y escritos desarrollados durante tres décadas, siendo aún preámbulo de otros trabajos que plasmó como artículos en publicaciones de las sociedades psicoanalíticas, sobre todo en la *Revista de Psicoanálisis* en Buenos Aires.

Tratado Mayor del psicoanálisis de los sueños

Garma, tras más de 55 años dedicados a la terapia, a la docencia y a la investigación psicoanalíticas, con interés particular en los sueños, con su última actualización en 1990 editó *Tratado Mayor del psicoanálisis de los Sueños*, donde recogía textos de otros dos libros previos, así como algunos artículos novedosos. En un curioso prólogo escribió que intuía que su quehacer con los sueños no debía haber surgido, ni haber sido influido por una grata circunstancia de cuyos detalles se había enterado pocos años antes y que se refería a que en el siglo XVII, un consanguíneo suyo, ya lejano, nacido en Vizcaya, un tal:

Isidoro de Garma y de la Puente, Caballero de la Orden de Calatrava, fue agraciado por el rey Carlos II con el título de Marqués de Pesadilla, quien trasmitió a sus herederos indirectos del mismo apellido. Decía, supongo, sin que Carlos II tuviera la menor intención de avalar la teoría por la que tanto he bregado: en su contenido latente, los sueños son siempre pesadillas, enmascaradas en su devenir a lo consciente.

Podemos encontrar capítulos que aluden a la morfología y fisiología genitales en los sueños, así como sobre los conflictos genitales. Además, en otros capítulos sobre la estructura de los sueños, la experimentación en el soñar o las interpretaciones de sueños especiales, es una constante la aparición de contenidos sexuales. Leamos algunos sueños, entre los muchos descritos, y sus interpretaciones por Ángel Garma.

Sueño: Una de las muchachas, creo que mi hermana, se ha comprado unos zapatos como los míos. Me fastidia eso y digo que yo ya tengo estos zapatos desde hace tiempo. En el sueño pensé que los debo de tener ya viejos y que hay que cambiarlos. Veo que me enseñan zapatos envueltos en papel, como suelen venir...

Los zapatos son un símbolo genital. La virginidad, que en muchos cuadros clásicos se simboliza como paño transparente cubriendo el vientre de la mujer, aparece aquí como el papel que envuelve los zapatos.

El comienzo del sueño es una elaboración del sentimiento de culpabilidad por la desfloración, bajo un aspecto de enfado, porque la hermana quiere conducirse como ella. Pero en el hecho de que desea cambiar sus propios zapatos y que quiere conseguir unos nuevos, o sea, anular su vida genital pasada, se vislumbra su descontento.

Sueño 1: Regalaba a mi marido un ramo de flores rojas muy hermosas y que olían muy bien.

Es el sueño de una mujer, reaccionando a su primera menstruación después de un parto. Las flores rojas indican la menstruación que reaparece. El “oler muy bien” encubre ideas contrarias, de temores frente a sus órganos genitales, provenientes de sentimientos de culpabilidad por actos realizados.

Fisiológicamente, la menstruación, además de indicar la no existencia de embarazo, es el aborto de un óvulo no fecundado. Este hecho da origen a diversas imágenes oníricas, de pérdidas o muertes.

Sueño 2: Tenía encima de mis piernas a un niño pequeño y yo lo cuidaba. El niño vomitaba.

Se trata de un sueño de Masturbación. El niño pequeño es el pene. Cuidarlo es el acto masturbatorio, y vomitar indica la eyaculación.

Sueño 3: Tengo un bolso y mi madre me lo quiere quitar. Yo pretendo impedírselo. Mi madre me lo quita y luego me lo devuelve manchado.

Un sueño de mujer. Por su capacidad de contener algo, el bolso es un símbolo muy conocido del órgano genital femenino. “Estar manchado” indica las malas consecuencias morales de los deseos genitales. Pero el trabajo del sueño resuelve el conflicto entre instintos y moral mediante una proyección que le permite hacer responsable de lo ocurrido a la madre. La

madre no aparece como culpable, sino como enemiga que la persigue por su actividad heterosexual.

Sueño 5: *Me estoy examinando y uno de los profesores me hace tres preguntas, que contesto muy bien. Una de las preguntas se refiere a que hay condenas que también llevan consigo una indemnización monetaria.*

Examinarse es aquilatar la propia capacidad, y el número tres se refiere a la potencia genital. En su sueño se considera potente como para contraer matrimonio. Este se expresa en la *condena con indemnización monetaria*, ya que el matrimonio es una *condena* para toda la vida, con la obligación de tener dinero para la mujer, lo que constituye la preocupación máxima del sujeto.

Garma llegó a estudiar y desmenuzar la comedia *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, pues le resultó de mucho interés en el estudio de los sueños con aquel personaje protagonista –Segismundo– que cree vivir en un sueño irreal del que teme despertar. La investigación e interpretación oníricas se realizan casi exclusivamente durante el tratamiento psicoanalítico. Es sabido que los sueños se olvidan con facilidad, y con frecuencia, sueños precisos al despertar, desaparecen por completo de la memoria cuando acuden a la sesión de terapia. Hay quienes indican que es oportuno disponer cerca de la cama, papel y bolígrafo para anotar el sueño. También hay quienes dicen que eso es una mala medida pues es molesto ir a dormir con la preocupación de sus sueños y el *deber* de anotarlos. Al escribir el sueño, anotamos el contenido manifiesto que, como sabemos, carece de valor si no se acompaña de los pensamientos latentes que se consiguen mediante las asociaciones. No obstante, los sueños y sus asociaciones son un buen recurso terapéutico si el terapeuta sabe abordarlo con su paciente, en análisis o en otras terapias, no solo como un conocimiento intelectual de un posible conflicto, sino también desde el conocimiento afectivo.

En este Tratado encontramos cientos y cientos de sueños interpretados en sus publicaciones, 203 en este volumen sobre el psicoanálisis de los sueños. Con dedicación más intensa en *los sueños de un hombre homosexual* donde describe el tratamiento de una persona perversa, tras una vivencia traumática por intentos fallidos de agresión sexual a sus hermanas menores de edad. Los remordimientos continuaron con la promesa a la Virgen de no tocar nunca más a una mujer y así se hizo homosexual. Algo excesivamente simple que acompañaba a su intensa culpa, identificando con el deseo de no ver a una mujer, es decir, a la hermana. Tras investigar su

homosexualidad, heterosexualidad e infantilismo, se resolvió el caso, concluyendo que tampoco era un “perverso”, no era homosexual.

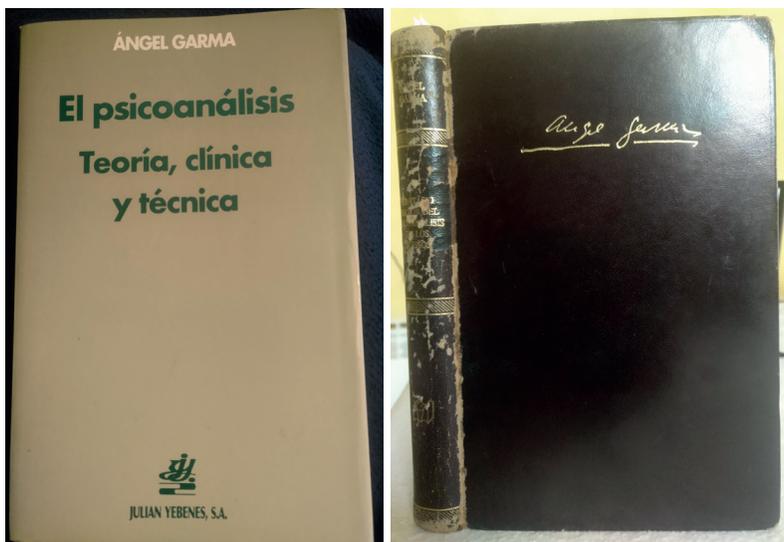


Figura 6.6. Obras de Ángel Garma.

Interpretaciones que parecen excesivamente sesgadas a esos terrenos de la sexualidad y la genitalización, lo cual ha favorecido la crítica burlesca contra el psicoanálisis, encontrándonos multitud de cómics, parodias y chistes que tratan de ridiculizarlo. Sin embargo, ha sido y sigue siendo un magnífico recurso terapéutico para muchísimas personas.

Garma, en divergencia con Freud, pero basándose en sus ideas, para quien muchas de las actividades intelectuales de los sueños han sido realizadas fuera de estos, tomando luego un “disfraz” de sueño, que puede ser cualquier cosa imaginable y siendo además *la satisfacción de un deseo inconsciente*. Los sueños se originan porque el Yo dormiente controla menos contenidos psíquicos que los juzga como reales, de su mundo exterior. El Yo despierto distingue lo real de lo no real, pero es menos capaz de controlar los estímulos que provienen de la realidad exterior que los que tienen origen interno. Un razonamiento opuesto al que Freud postuló en su teoría del juicio de la realidad. Precisamente dedica un apartado de su tratado a sueños especiales: máquinas en sueños que simbolizan órganos genitales, sueños con sensación de realidad que simbolizan el embarazo, sueños en colores que proceden de contenidos excrementicios, etc.

Como comprobamos en la carta adjunta, el psicoanálisis en Buenos Aires, además de ser un recurso terapéutico y método de investigación, también social, llegó a ser un elemento utilizado como recurso de estatus social, si bien esto fue una cuestión secundaria. O elemento de confusión en el afán de suponer que sirve para cualquier cuestión de la vida, asociando sus comportamientos y respuestas con posibles aspectos enfermizos. Ángel Garma que atendió a muchas personas que lo solicitaron, escribió mucho sobre temas muy variados, de ahí que no fueran sorprendentes solicitudes como la del ministro del gobierno argentino preguntándole sobre “los efectos psicósomáticos de la abstinencia sexual forzada...”

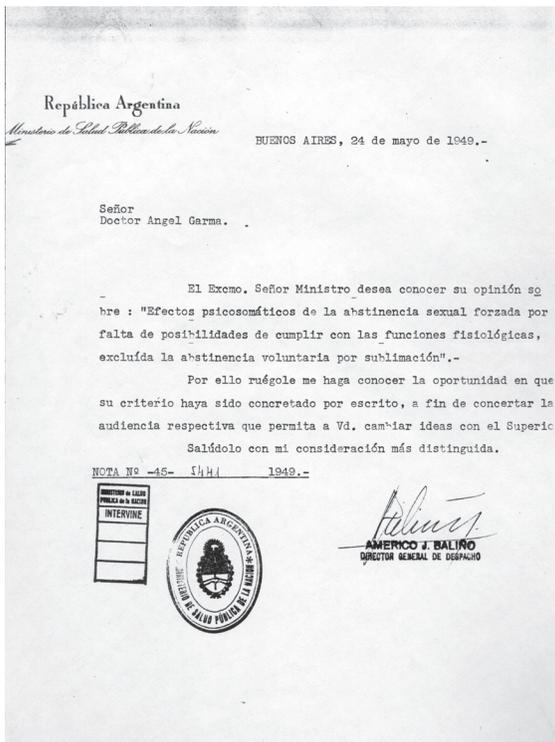


Figura 6.7. 1949. Solicitud de opinión de un Ministro argentino sobre “la abstinencia sexual forzada”.

Dos fueron los trabajos sobre la homosexualidad realizados en los años 30, si bien sus opiniones sobre la cuestión se prolongaron durante décadas. Fueron reeditados en décadas posteriores: *Paranoia y homosexualidad* y *Psicoanálisis de una fantasía*. Años más tarde vendrían otros muchos trabajos.

Paranoia y homosexualidad³⁷. 1935

A finales de octubre de 1893, Daniel Paul Schreber tuvo que volver al sanatorio psiquiátrico, donde había estado tras presentar un cuadro paranoide. Se creía perseguido por varias personas, tenía delirios de tipo religioso y se quejaba de sensaciones hipocondríacas. Un cuadro paranoide que se hizo cada vez más evidente. En 1903 publicó el libro titulado *Pensamientos de un enfermo mental*, donde expuso sus ideas delirantes.

Tras realizar una presentación de Schreber y algunas publicaciones, quien “se considera designado como el salvador del mundo... Pero esta salvación solamente la puede llevar a cabo si deja de ser hombre y se convierte en mujer”. El procedimiento para convertirle en mujer es la castración. En un principio Schreber se resiste a la castración, pero tiempo después se somete psíquicamente a ella, considerándola necesaria. Dice: “Desde entonces considero el cuidado de mi feminidad como una de mis obligaciones”.

En su delirio psicótico, el perseguidor, que quiere tener con él relaciones homosexuales, se convierte posteriormente en Dios, al que Schreber atrae “con su voluptuosidad femenina”. Añade: “La consecuencia de la castración será la fecundación por los rayos divinos, con el objeto de crear una nueva Humanidad”. La enfermedad mejora el estado psíquico cuando su deseo de castración y sus sentimientos homosexuales dejan de estar reprimidos.

Con los datos autobiográficos de Schreber, persona inteligente, enferma de una esquizofrenia paranoide, Freud sienta la conclusión de que las ideas de persecución son una consecuencia de sentimientos homosexuales reprimidos. y “la experiencia nos enseña que las fantasías homosexuales tienen una relación íntima, tal vez una relación constante, con esta forma de enfermedad”.

Posteriormente, otros psicoanalistas han confirmado las ideas de Freud, llegando también a la conclusión de que, en la mayoría de los síndromes paranoicos y paranoides, practicando un psicoanálisis, se puede demostrar una relación etiológica entre la homosexualidad y el delirio paranoico. Esta teoría también ha sido criticada negativamente por otros psiquiatras, por ello Garma intentó examinar el problema planteado.

Un posible origen congénito sería creer que la homosexualidad interviene etiológicamente en el delirio paranoico y no va en contra de aceptar el origen constitucional de la paranoia. La contraposición que determi-

37. Ángel Garma. Paranoia y homosexualidad (1935). *Archivos de Neurobiología*, Tomo XV, nº 2: 251-271. Publicado también en *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 1, nº 4: 555-578. 1944.

nados autores han querido ver entre la teoría del origen endógeno de la paranoia y la teoría de la homosexualidad reprimida, para un psicoanalista no existe. Otros autores, pretendiendo seguir fielmente la investigación fenomenológica de los síndromes psíquicos, han llegado a querer explicar una paranoia por una presunta constitución paranoica del enfermo. Pero al aclarar esa paranoia de ese modo, resulta una tautología y no una explicación científica. Explicar significa aclarar algo desconocido por medio de lo conocido, no insistiendo en lo que se desconoce. Así mismo pone como ejemplos a cinco enfermas del Manicomio de Mujeres de Ciempozuelos de Madrid con síntomas paranoides cuyos diagnósticos eran parafrenia expansiva, esquizofrenia paranoide, paranoia involutiva y delirio persecutorio angustioso.

Garma señala que “La relación entre la paranoia y la homosexualidad reprimida es un hecho psicológico relativamente poco encubierto. Ello nos explica el que aparezca con cierta frecuencia en descripciones literarias hechas por poetas con sensibilidad psicológica”. Como por ejemplo en trabajos de Valle-Inclán.

La asociación de homosexualidad y paranoia ya había sido señalada por otros autores como Kräpelin, Bleuler, Stekel, Kretschmer y otros autores. Si existiera esta relación, es necesario, por lo tanto, investigar el porqué de este hecho, no dejarlo de lado. Pueden ocurrir dos posibilidades: o la homosexualidad y el cuadro paranoico están condicionados entre sí en la relación de causa a efecto, o bien son independientes y cada uno sigue su propio camino sin relación ni influjo mutuo y no se condicionan etiológicamente.

Había teorías psicoanalíticas donde la homosexualidad era quien condiciona etiológicamente el síndrome paranoico. Otros autores, entre ellos Mayer-Gross, sostenían lo contrario, diciendo que “las anomalías sexuales son la consecuencia que la causa del delirio”. O, por otro lado, la teoría psicoanalítica afirmaría que la homosexualidad reprimida se manifestaría en el delirio de persecución. No obstante, las objeciones a la teoría psicoanalítica han sido frecuentes: 1ª: La homosexualidad reprimida existe en todas las personas; decir que interviene en los síntomas paranoides o paranoicos no aporta nada nuevo. 2ª: La paranoia existe en homosexuales, y en quienes no existe una represión de la libido homosexual. 3ª: Hay casos psicoanalizados de paranoia en los que la libido homosexual no interviene. 4ª: Si la paranoia fuese originada por la homosexualidad reprimida, haciendo consciente esa represión, se curarían todos los enfermos. 5ª: Además de la homosexualidad, en la paranoia intervienen otros factores desconocidos.

Garma comentaba cómo se había reprochado injustamente a la teoría psicoanalítica el que explicara la paranoia únicamente por motivos homosexuales. Decía que “para existir una represión ha de haber siempre dos fuerzas distintas, a saber: fuerzas reprimidas y fuerzas represoras. El psicoanálisis afirma que en el delirio paranoico existen instintos homosexuales reprimidos, pero al mismo tiempo el psicoanálisis estudia las fuerzas que realizan la represión”. Unas fuerzas que provienen del yo de la persona, realizándose la represión de un modo o de otro, según la persona enferma.

Frente a un sentimiento homosexual, una persona reacciona sublimándolo en forma de amistad intensa con la persona que lo origina; y otra persona puede reaccionar reprimiéndolo, desplazando la libido a diversos contenidos psíquicos; y una tercera, lo reprime pero desarrollando su homosexualidad tendencias agresivas y proyectando en él. A este último lo situaba como mecanismo paranoico. Así, para comprender psicológicamente la paranoia es necesario estudiar los instintos sexuales reprimidos y la forma que presenta el yo del enfermo. Todo estudio que se limite solamente a uno de esos aspectos es incompleto y no aclara bien el problema. De ahí que en los psicoanálisis de los enfermos paranoicos publicados en este trabajo se exponía también su modo de actuar.

Terminaba este trabajo de su época joven con una reflexión sobre la atención a la enfermedad con un ejemplo en torno a la sífilis. En medicina un dato positivo en la exploración de un enfermo tiene más valor que la ausencia de dicho dato. Así, una reacción de Wassermann positiva nos indica con mucha más probabilidad la existencia de sífilis que la negatividad, la ausencia de ella. Lo mismo sucede en psiquiatría. Si en cada enfermo tuviésemos que ver explicados todos los mecanismos psicológicos para creer en ellos, nuestros conocimientos serían muy escasos. Un enfermo nos presenta un hecho psicológico con claridad y en él comprendemos bien su mecanismo; en cambio, en otro sujeto con la misma enfermedad se nos presenta dicho mecanismo de un modo que apenas lo podemos vislumbrar. Si con frecuencia los enfermos paranoicos y paranoides son homosexuales, en el examen psicoanalítico, hay que valorar los datos, independientemente del hecho de que, un cierto porcentaje no serán homosexuales. La realidad y la investigación rigurosa confirmaría lo erróneo de la asociación entre homosexualidad y paranoia.

Si tuviésemos que ver explicados todos los mecanismos psicológicos para creer en ellos, los conocimientos fiables serían escasos. Los datos positivos obtenidos se valoran más que la falta de estos datos. Si los enfermos

paranoicos fueran homosexuales, en el examen psicoanalítico, habría que valorarlo, aunque no sean homosexuales para el método exploratorio. No existe relación de causalidad que se pretenda dar por consolidada.

***Psicoanálisis de una fantasía. Rasgos de psicología homosexual. Una característica de la psicología cotidiana homosexual.* 1938³⁸**

Este texto consta de dos partes, no diferenciadas expresamente. En la primera hay una presentación de un paciente, al que compara con otro, para desarrollar a continuación varias elaboraciones teóricas; la segunda parte es un fragmento de la historia clínica, con las notas correspondientes a 27 sesiones desarrolladas entre los años 1937 y 1938 estando en París.

Claudio Laks (2003) en su introducción al artículo publicado en la *Revista de Psicoanálisis*, señala cómo Garma nos orienta sobre acontecimientos de aquella época, vivencias en París, el ascenso del nazismo, la anexión de Austria, la amenaza de la guerra... y cómo podían afectar en la vida de los pacientes incluso en la construcción de sus sueños y asociaciones. Recuerda a algunos relatos clínicos de Sigmund Freud y Melanie Klein, siempre buscando significados inconscientes.

En atención a la técnica psicoanalítica y siguiendo los tres pasos señalados por Freud, Garma investigará el inconsciente, expondrá interpretaciones, buscará cotejar aquello que el paciente le apunta. De ese modo y con las teorías del momento, con los datos del paciente, adquirirá conocimientos que podrían favorecer nuevas contribuciones a la teoría de la sexualidad y, en particular, a las motivaciones inconscientes ligadas a la homosexualidad, algo excepcional en su amplia obra.

El trabajo esboza lo que durante un largo tiempo serían las interpretaciones e intervenciones de Garma, con interés didáctico de ser notas tomadas para uso personal, y no para ser publicadas; lo que nos permite asistir, a modo de espectadores privilegiados a sus sesiones, a su forma de hacer en las sesiones e incluso a sus reflexiones personales. Inicia con una detenida

38. En 2004, el Instituto de Estudios Psicosomáticos y Psicoterapia Médica (IEPPM), organizó en Bilbao un homenaje a Ángel Garma Zubizarreta, conmemorando el centenario de su nacimiento. Fui invitado como ponente a dicho evento y en él, su hija, Carmen Garma Goode, también invitada, tuvo la gentileza de ceder este texto, correspondiente a un historial clínico escrito por su padre, en sus años de París durante 1937 y 1938, donde estuvo exiliado tras el golpe militar de 1936. Fue editado en la revista del IEPPM, *Revista de Psicoterapia y Psicopatología*, aunque había sido publicado en 2003 en la *Revista de Psicoanálisis* de la Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. 60, nº 4: 943-971.

investigación de la historia infantil y de la adolescencia, con atención a los sueños y a su interpretación. Las resistencias en la transferencia, la realidad interna y la externa interactuando, búsqueda de pulsiones agresivas y libidinales, de manifestaciones de oralidad y de analidad, y un conflicto edípico en ese camino de construcción de la estructura anímica del paciente. La cuestión psicósomática y los sueños están y estarán presentes, campos en los que volcará su atención en las décadas posteriores en el estudio de la teoría y la técnica psicoanalítica. La lectura de estas anotaciones de Garma resultaba un ejercicio estimulante y gratificante para el analista inmerso en la clínica y para quienes están dando pasos en su camino de formación, pues siempre se aprende.

El desplazamiento de la enfermedad psicósomática. De obesidad a jaqueca, a úlcera gástrica y a infarto de miocardio en el homosexual manifiesto. (1969)³⁹

La finalidad fue dilucidar las motivaciones de cambios en los síntomas psicósomáticos. Examinó a un homosexual manifiesto que fue obeso desde su niñez, jaquecoso desde la pubertad, ulceroso gástrico antes de los 30 años, con infarto de miocardio a los 35 años, que comenzó tratamiento psicoanalítico cuatro años después. Se detiene en los contenidos de su homosexualidad latente y manifiesta a través de sus enfermedades (obesidad, úlcera gástrica, jaquecas, infarto), realizando su examen a través de relatos y fantasías del paciente durante su infancia, adolescencia y ya en edad adulta.

Muy criticables con el ideario de la actualidad algunos comentarios como “inició su perversión a los trece años, en forma de caricias superficiales. A los quince practicaba felaciones incompletas a un adolescente... su maduración biológica e influencias ambientales le empujaron a los diecisiete años a relacionarse con prostitutas... Reanudó la homosexualidad a los veintitrés años...”. Trabajó y describía, así mismo, algunos sueños, los simbolismos de las interpretaciones y significados de tipo genital.

39. Ángel Garma (1969). El desplazamiento de la enfermedad psicósomática. De obesidad a jaqueca, a úlcera gástrica y a infarto de miocardio en el homosexual manifiesto. *Revista de Psicoanálisis*, XXVI, nº 3: 39-59. Y el año anterior, en inglés, The Psychosomatic shift through obesity, migraine, peptic ulcer and myocardial infarction in a homosexual. *Intern. J. Psycho-Anal.*, XLIX, 1968, 241. Una versión fue expuesta en el XXV Congreso Psicoanalítico Internacional de Copenhague, en julio 1967.

Conflictos genitales en los sueños. 1947⁴⁰

En el tratamiento psicoanalítico, el estudio de numerosos sueños de conflictos genitales de una persona descubre claramente el proceso de la elaboración onírica. Comprueba diferentes simbolizaciones y enmascaramientos con que aparece en sueños ese mismo contenido latente. Con el avance del tratamiento, en la medida que se libera la persona de sus represiones, hace cada vez más reconocibles otros elementos ocultos.

Refleja sueños de una mujer, en el cuarto decenio de su vida, con deseos intensos de una satisfacción genital adecuada, y con inhibiciones importantes. Sus primeros sueños son de simbolismo oscuro y los interpreta a través de las asociaciones del sueño que representa las inhibiciones sexuales de ella.

Eran estas personas de una vida genital poco normal, lo que, según ella, fue la causa de la acumulación libidinosa y de una serie de trastornos orgánicos, que hubo que tratar quirúrgicamente.



Figura 6.8. 1957. En el Congreso Internacional de Psicoanálisis de París.
Dos filas por delante, Anna Freud.

40. Conferencia pronunciada en el Instituto Psicoanalítico de Buenos Aires con motivo de la iniciación de un seminario de interpretación de sueños, en abril de 1946. Publicado en 1947, *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 4, n° 3: 451-466.

Se perciben aspectos clínicos como la angustia mediante la proyección. Surgen mecanismos psíquicos de defensa, como deseos homosexuales de “una persona aparentemente normal”; en el sueño hay un ataque homosexual a una persona desconocida y fue él mismo quien sufrió la agresión onírica. En la elaboración onírica consigue proyectar en otra persona la representación de un ataque homosexual, pero sin anular el afecto, que tomó la forma de sensación de dolor. No suele ser esto lo corriente en los sueños, que procuran evitar lo que pueda ser un obstáculo al dormir.

El trabajo onírico procura presentar imágenes agradables y vencer así la situación traumática latente, aunque no siempre consigue lo que se propone. Se procura enmascarar el temor latente, pero finalmente, fracasa el esfuerzo y entonces aparece lo reprimido, posiblemente debido a un angustioso despertar.

Actualización: investigaciones recientes sobre sexualidad femenina. (1967)⁴¹

Garma decía entonces, en 1967, que tras más de cuarenta años seguían en psicoanálisis con la sensación de que al acercarse a la sexualidad femenina estaban ante un problema “extraordinariamente oscuro”, donde la teoría psicoanalítica había descuidado el tema y manteniendo las ideas clásicas aportadas por Freud, Abraham y Klein como la base de cualquier concepto de la sexualidad femenina. Algo más general en las ciencias humanas. Comentaba que en los tratados de anatomía comparada que estudiaba con detalle todas las regiones corporales, las estructuras clitoridianas ocultas no solo no estaban descritas, sino que ni siquiera se mencionaban. Ante esto, realizó este artículo demostrando importantes conocimientos –y preocupaciones– de anatomía comparada y fisiología. También de la sociología asociados a los comportamientos sexuales.

En el comienzo de su vida, el embrión humano no es ni indiferenciado, ni bisexual, sino femenino. Algo que provenía del sexo primitivo del embrión humano. Decía que la bisexualidad embrionaria se observaba en los vertebrados más primitivos, o sea en los peces y los anfibios, que tienen gónadas con una médula masculina y una corteza femenina, de ahí que el hermafroditismo sea frecuente entre estas especies.

41. Ángel Garma (1967). Actualización: investigaciones recientes sobre sexualidad femenina. *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 24, nº 2: 329-340.

Continuaba: El embrión humano primitivo es hembra hasta la quinta o sexta semana. Quienes son genéticamente varones alterarán su morfología por la acción de la “substancia inductora testicular”. Desde la embriología, el pene es un clítoris exagerado (y no el clítoris un pene rudimentario como tanto se ha dicho desde el psicoanálisis en su primera época), el escroto se deriva de los labios mayores y la libido primaria es femenina.

- *Las estructuras clitoridianas en el orgasmo*

Hombres y mujeres con amputaciones del pene o del clítoris son capaces de tener orgasmos. El orgasmo femenino es de intensidad similar al masculino si la mujer tiene desarrollada su “plataforma” orgásmica, esa situación excitante creciente o explosiva tras estimulación, formada por los plexos venosos perineales que se congestionan y producen un edema que distiende los tejidos. El comienzo del orgasmo ocurre en dicha plataforma orgásmica, situada en el tercio inferior de la vagina. Se produce un espasmo involuntario inicial de esta plataforma antes de desarrollarse las contracciones regulares.

Muchas mujeres, dice, experimentan su primer orgasmo tras su primer embarazo. Aparte de los motivos psíquicos, este hecho puede deberse a que las hormonas del embarazo incrementan la vascularización de la pelvis y, además, el efecto androgénico de la progesterona incrementa la capacidad de respuesta del sistema clitoridiano y la fuerza de los músculos que producen el orgasmo. En el coito, el mecanismo del orgasmo femenino proviene de que los movimientos rítmicos del clítoris, consecutivos al empuje del pene dentro de la vagina, que provocan la estimulación del glándulo clitoridiano dentro de su capuchón, mecanismo que actúa poco antes del orgasmo. Para el orgasmo, la mujer necesita la estimulación continua y se interrumpe si se detiene el movimiento del pene, lo que no ocurre en el hombre.

Más adelante, describe las diferencias y semejanzas entre las respuestas sexuales femenina y masculina, así como la función vaginal en el orgasmo. Mientras para el hombre hay un solo tipo de respuesta sexual, para la mujer hay varios tipos. En el hombre hay un período refractario tras el orgasmo, no observado en la mujer, la cual puede repetir rápidamente su experiencia orgásmica si de nuevo es estimulada. En la expresión orgásmica la mujer desea estimulación constante, y la mujer puede mantener la experiencia durante un período más extenso que el hombre.

Los orgasmos clitoridianos y los vaginales no son entidades separadas; el diminuto glándulo del clítoris es la zona erotógena más importante en su excitación sexual. Pero en el juego previo al coito o a la masturbación, la

mujer no siempre desea la estimulación directa del clítoris. En el psicoanálisis tradicional se sugiere que la niña tiene dos zonas erógenas que son el clítoris y la vagina. Esta última solo se vuelve funcional con la maduración de la pubertad y la realización del primer coito. Si la vagina fuese una zona erotógena intensa, la duración de la primera fase del coito se acortaría por una intromisión precoz del pene, algo que no sucede. Garma, en estos años, siguió de cerca los experimentos de Masters (Masters y Johnson, 1966) para dilucidar el problema de la sensibilidad vaginal o clitoridiana.

- *La masturbación, el coito y cantidad de orgasmos en la mujer*

La técnica de masturbación en las mujeres varía de una a otra, pero es rara la manipulación directa del glande del clítoris. Más bien se estimula el área del monte de Venus. Garma, comprobaba que acceder a material de fantasías con contenido sexual se lograba más fácil y con mayor precisión si interrogaba a las parejas que si era a uno de los componentes aislados.

Al revés del hombre, la mujer con capacidad orgásmica puede tener cinco o seis orgasmos inmediatamente después del primero. Sus vasos perineales ingurgitados vuelven a un estado normal con facilidad. En las observaciones de Masters y Johnson la multiplicidad de orgasmos era más frecuente con técnicas autoestimulatorias con coitos intravaginales, porque pocos hombres son capaces de mantener su erección como para que la mujer pueda conseguir tres o cuatro orgasmos. También según Masters y Johnson, la mujer corriente se satisface con tres a cinco orgasmos. Pero con el vibrador, que es menos cansado y permite autoestimulaciones de mayor duración, las mujeres pueden llegar a obtener un número superior de orgasmos, o con otros juguetes sexuales que rompen el tabú de la masturbación. Ahí está el reciente *satisfyer*, orientado al clítoris y sin forma fálica.

El hecho de que muchas mujeres modernas sean capaces de tener múltiples orgasmos en una edad en que sus maridos o parejas van disminuyendo su capacidad sexual, proviene más de los efectos de sus embarazos y de su experiencia sexual que de haber vencido sus miedos o inhibiciones neuróticas. La circunstancia de que una mujer tenga deseos de muchos orgasmos no significa que sea una ninfomaniaca sin promiscuidad, sino que su reacción es una demostración de la potencialidad orgásmica propia. Garma aprovechaba para apuntar que hay que examinar los conceptos de ninfomanía y de promiscuidad sin frigidez. Hasta ese momento no se sabía que conseguir múltiples orgasmos, con o sin estimulación clitoridiana, podía ser algo biológicamente normal en la mujer. Se apoyaba en Sherfey (1966), para decir que

la idea de que la mujer debe tener un solo orgasmo que la deje satisfecha es una falacia. La *hembra humana* es tanto más insaciable sexualmente, cuanto mayor saciedad sexual ha alcanzado. En teoría, la mujer podría tener orgasmos indefinidamente, si no interviniese el agotamiento físico.

Esta hipersexualidad de la mujer, reprimida en los comienzos de la civilización porque interfería con sus responsabilidades de cuidado y porque la economía agrícola exigía familias de muchos miembros de linaje conocido. Se necesitaron unos 5.000 años para subyugar sexualmente a la mujer. Desde los años 12.000 hasta los 8.000 a.C., posiblemente la mujer debió de haber disfrutado de completa libertad sexual. Algo sorprendente de ser leído, pero con muchos visos de ajustarse a una realidad tan alejada a nuestro saber. Es una hipótesis que la mujer posee un ritmo de excitación sexual muy intenso, determinado biológicamente, algo muy trascendente para que sea aceptado sin la confirmación de las ciencias a las que atañe esta cuestión.

Reconocimiento internacional

Sentenciaba en aquel 1967 una necesidad en el movimiento psicoanalítico: a la luz de los nuevos conocimientos, habría que modificar la teoría psicoanalítica en sus conceptos sobre la bisexualidad congénita, la dicotomía rígida entre conducta sexual masculina y femenina y el desplazamiento sexual del clítoris a la vagina.

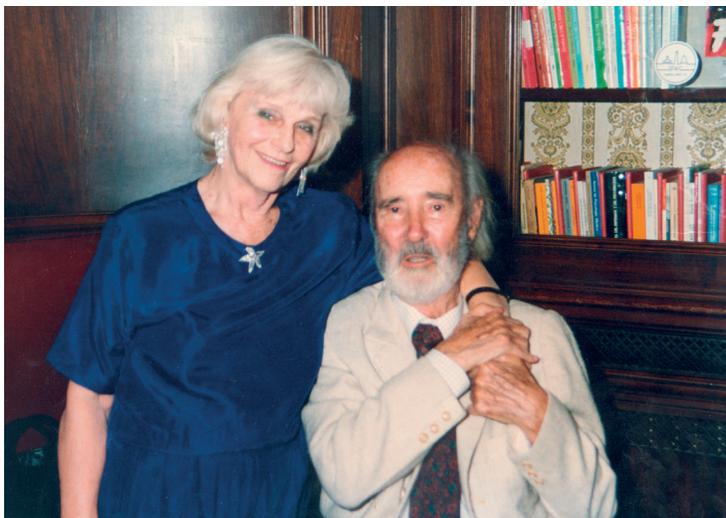


Figura 6.9. 1992. Ángel Garma y Betty Good, "Eran dos seres increíbles".

Aunque Garma en los años 30 había realizado trabajos sobre sexualidad en la infancia y sobre la vida sexual, después, durante cuarenta años más llegaron otros trabajos sobre este tema: sobre conflictos genitales en los sueños, ornamentaciones curvas, sexo y psicoanálisis, sobre investigaciones recientes sobre sexualidad femenina, la enfermedad psicósomática, etc. Partiendo de las somatizaciones diversas en algún homosexual latente o manifiesto, concretando con algunos casos homosexuales atendidos, desarrolló investigaciones psicoanalíticas en el transcurso de cinco décadas. También disertó y escribió de otros muchos temas, algunos “menores” por los pocos trabajos, como ocurrió con los temas religiosos, arte o los vinculados a la historia del psicoanálisis y, sobre todo, muchos aspectos clínicos, trascendiendo su obra, sobre todo en el campo de las enfermedades psicósomáticas (cefaleas, ulcerosos y colíticos, obesos, vómitos y antojos del embarazo, el asma bronquial, el ciclo sexual...) pues entendía que la medicina es quien debe considerar los hallazgos que le aporta el psicoanálisis sobre pacientes orgánicos. Buscaba y lograba casos para sus libros y artículos, no solo entre sus pacientes sino en su entorno urbano: el carnicero ulceroso, los vecinos obesos, los conocidos que padecían cefaleas... Considera esto como un gran avance, pues saca a una enfermedad del dominio exclusivo de lo orgánico y la coloca de lleno en el terreno psicológico, pudiendo así proporcionar una ayuda más eficaz. Señaló “la estrecha unidad existente entre lo que se denomina “cuerpo y “mente”, y, por ello, la relación entre los estímulos debidos a conflictos reprimidos y los de tipo fisicoquímicos, explican también que la acción de ambos pueda incrementarse mutuamente”. Y el psicoanálisis de los sueños como medio para descubrir la génesis tan especial de una neurosis, y como procedimiento eficaz en la psicoterapia. Los sueños reflejan consecuencias de conflictos psíquicos más que de deseos que buscan su satisfacción y su análisis resulta ser una llave maestra para entender el psicoanálisis. Indagando en territorios poco conocidos, incluso ignorados, de la obra de Ángel Garma nos sorprendemos con información y curiosidades como algunas de las aquí reflejadas.

En sus últimos años, estuvo aquejado por su enfermedad de Parkinson con importantes temblores e inestabilidad en la marcha que, no obstante, no impidieron su participación en numerosos eventos relacionados con el psicoanálisis y favoreció, así mismo, su comunicación con ilustres académicos y representantes institucionales. Llegaron los homenajes y reconocimientos. Precisamente, por la cercanía merece la pena recordar la carta remitida en enero de 1989 desde Buenos Aires, siendo vicepresidente de

honor de la International Psychoanalytical Association, al entonces Lehendakari del País Vasco José Antonio Ardanza:

Distinguido Señor Presidente:

Me es sumamente grato dirigirme a Ud., como persona representativa de la tierra que me vio nacer y por la que, aun a la distancia, siento un profundo amor y un gran respeto.

Soy vasco "por los cuatro costados", ya que mis apellidos son: Garma, Zubizarreta, Setien y Aguirre. Los Garma proceden de una colonización vasca en Santander, cerca de los límites con Vizcaya, llamada Guriezo, nombre que -en vasco- significa "Esto es nuestro", mientras que Setien es un apellido guipuzcoano que significa "zarzal".

Motiva la presente el deseo de presentarme y de hacerle llegar una versión resumida de mi curriculum vitae, entendiendo que es menester que alguien como Ud. conozca cuál ha sido mi quehacer y cómo, de alguna manera, mi labor profesional ha sido reconocida y ha contribuido a afirmar el aprecio de los hombres de estas latitudes para con los vascos.

Adjunto, así mismo, copia de una carta que he recibido del Señor Decano de la facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, entendiendo que los conceptos allí vertidos son también testimonio de lo que fuera mi labor en el ámbito profesional, científico y docente.

Sin más, y reiterándole que considero que los honores recibidos son, a su vez, tributo a esa tierra que me viera nacer, hago propicia la oportunidad para saludarle con mi más alta consideración.

Atentamente, Prof. Dr. Ángel Garma

Fue una expresión más de su vasquismo, como también estuvo muy presente su republicanismo durante toda su vida. Expresados en numerosas ocasiones en Argentina y en sus viajes a Europa, no solo en sus encuentros en Bilbao.

Claro, que el psicoanálisis fue su faro vital y con él la comunicación acompañante. En el tratamiento psicoanalítico se da cuenta, sin culpa ni castigo, de que ha sido su masoquismo, proveniente de sometimientos a objetos perseguidores, el que ha dañado sus comportamientos con elementos externos e internos y consigo mismo, pudiendo originar síntomas neuróticos, psicóticos

y psicomáticos. El psicoanálisis puede seguir vigente en tanto que somos seres hablantes, comunicadores, lo que permite conocer y conocernos.

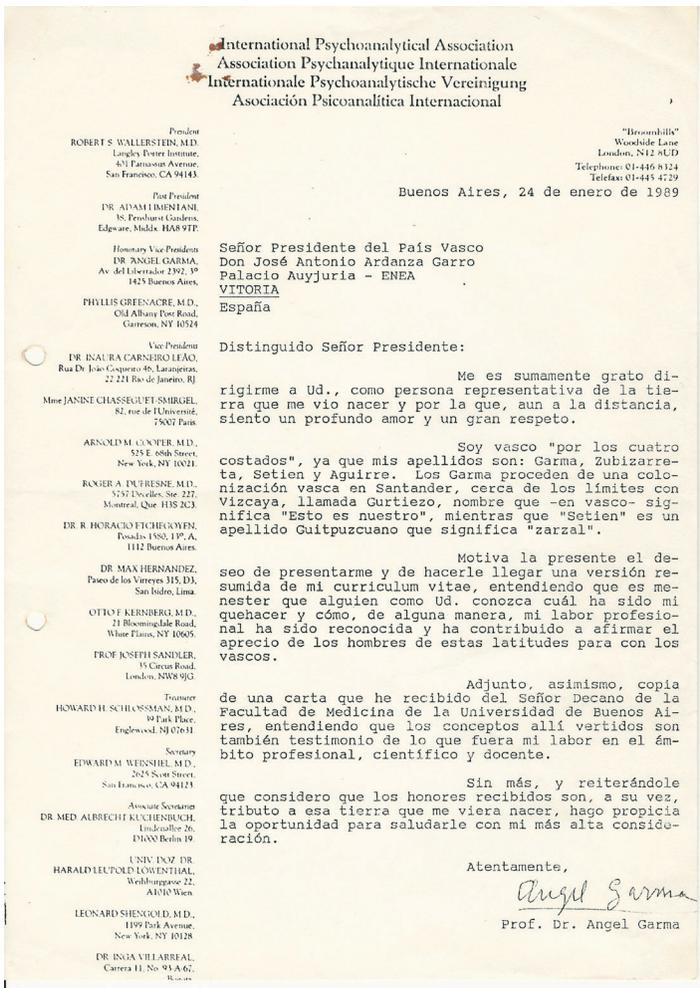


Figura 6.10. 24-1-1989. Carta al Lehendakari José Antonio Ardanza.

Bibliografía

- Etchegoyen H. (1994). Sexualidad y psicoanálisis. Cambios y constantes en la teoría y la clínica. *Psicoanálisis APdeBA*, Vol. XVI, 3, 457-460.
- Garma A. (1932). Consideraciones psicoanalíticas sobre la vida sexual. *Archivos de Neurobiología*, Madrid, XII, 543. Reproducido en Garma, Ángel:

El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad, Madrid, Ed. de Archivos de Neurobiología, 1936, pp. 42-50.

- Garma A. (1935). Paranoia y homosexualidad. *Archivos de Neurobiología*, Tomo XV, nº 2: 251-271. Publicado también en *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 1, nº4: 555-578. 1944.
- Garma A. (1947). Conflictos genitales en los sueños. *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 4, nº 3: 451-466.
- Garma A. (1947). Morfología y fisiología genital en sueños. *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 4, nº 2, 31.
- Garma A. (1955). La serpiente alada o emplumada, la guarda escalonada y el meandro. *Revista de Psicoanálisis* Vol.12, nº 02: 165-182.
- Garma A. (1959). Prefacio al libro de Sandor Ferenczi: “Sexo y Psicoanálisis” (Sex in psychoanalysis, 1916), Buenos Aires, Ed. Hormé/Paidós.
- Garma A. (1967). Actualización: investigaciones recientes sobre sexualidad femenina. *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 24, nº 2: 329-340.
- Garma A. (1969). El desplazamiento de la enfermedad psicósomática. De obesidad a jaqueca, a úlcera gástrica y a infarto de miocardio en el homosexual manifiesto. *Revista de Psicoanálisis*, XXVI, nº 3.
- Garma A. (1974). Mis investigaciones psicoanalíticas originales en el transcurso de cuarenta y cinco años *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 31, 12: 141-175.
- Garma A. (1990). *Tratado Mayor del Psicoanálisis de los Sueños*. Madrid: Tecnipublicaciones.
- Garma Á. (2003). Psicoanálisis de una fantasía. Rasgos de psicología homosexual. *Rev. de Psicoanálisis*, LX, 4: 943-71.
- Laks Eizirik C. (2003). Relato de un analista joven: una introducción al material clínico de Ángel Garma. Presentación a Psicoanálisis de una fantasía. Rasgos de psicología homosexual. *Rev. de Psicoanálisis*, LX, 4: 941-42.
- Masters W.H. y Johnson V. (1966). *Human Sexual Response*, litlle, Brown Co., Boston.
- Markez I. (2005). *El bilbaíno Ángel Garma, fundador del psicoanálisis argentino*. Temas Vizcaínos/Bizkaiko Gaiak 361-362. Bilbao: Edita Fund. BBK.
- Markez I. (2006). El joven Garma: de Berlín y Madrid a la organización del psicoanálisis argentino. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.* Vol. 26, nº 98: 335-368.
- Markez I. (2019). Notas sobre las coincidencias de Garma y Bofill. Dos pioneros del psicoanálisis. *Norte de salud mental*, Vol. XVI, 61: 103-106.
- Sherfey M.I. (1966). “The Evolution and Nature of Female Sexuality in Relation to Psychoanalytic Theory”, *J. Amer. Psychoanal. Ass.*, 14, 1.

ANEXO. Artículos de Ángel Garma sobre sexualidad y homosexualidad

- Ángel Garma (1932). Consideraciones psicoanalíticas sobre la vida sexual. *Archivos de Neurobiología*, Madrid, XII, 543. Reproducido en Garma, Á.: El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad, Madrid, Ed. Archivos de Neurobiología, 1936, pp. 42-50.
- Ángel Garma (1934). Psicología de la aclaración de la sexualidad en la infancia. *Revista de las Escuelas Normales*, (Guadalajara) Vol. XII, 98-103. Se reprodujo, con el título «Psicoanálisis y pedagogía. Valor psicológico de la aclaración de la sexualidad» en Garma, Ángel: El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad, Madrid, Ediciones de *Archivos de Neurobiología*, 1936, pp. 115-123.
- Ángel Garma (1935). Paranoia y homosexualidad. *Archivos de Neurobiología*, Tomo XV, nº 2: 251-271. Publicado también en *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 1, nº4: 555-578. 1944.
- Ángel Garma (1938). Psicoanálisis de una fantasía. Rasgos de psicología homosexual. Una característica de la psicología cotidiana homosexual. Publicado en *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 60, nº 4, Oct/Dic 2003. 943- 971.
- Ángel Garma (1947). Morfología y fisiología genital en sueños. *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 4, nº 2, 31.
- Ángel Garma (1947). Conflictos genitales en los sueños. *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 4, nº 3: 451-466.
- Ángel Garma (1955). El significado inconsciente de diversas ornamentaciones curvas. *Revista de Psicoanálisis*, XII, 1955, 1.
- Ángel Garma (1955). La serpiente alada o emplumada, la guarda escalonada y el meandro. *Revista de Psicoanálisis* Vol.12, nº 02: 165-182.
- Ángel Garma y Ramón del Portillo (1956). Algunas consideraciones acerca del temor al embarazo en ambos sexos. *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 13, nº 4: 421-435. Buenos Aires, APA.
- Ángel Garma (1959). Prefacio al libro de Sandor Ferenczi: “Sexo y Psicoanálisis” (*Sex in psychoanalysis*, 1916), Buenos Aires, Ed. Hormé/Paidós.
- Ángel Garma (1967). Actualización: investigaciones recientes sobre sexualidad femenina. *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 24, nº 2: 329-340.
- Ángel Garma (1968). The Psychosomatic shift through obesity, migraine, peptic ulcer and myocardial infarction in a homosexual. *Intern. J. Psycho-Anal.*, XLIX, 1968, 241.
- Ángel Garma (1969). El desplazamiento de la enfermedad psicósomática. De obesidad a jaqueca, a úlcera gástrica y a infarto de miocardio en el homosexual manifiesto. *Revista de Psicoanálisis*, XXVI, nº 3. Y el año anterior, en inglés, en *Intern. J. Psycho-Anal.*, XLIX, 1968, 241.

- Ángel Garma (1969). *Psicoanálisis. Teoría, clínica y técnica*. Buenos Aires: Ed. Paidós; 1992. Madrid: Julián Yebenes Ed.
- Ángel Garma (1971). La hiperactividad genital y los objetos sexuales frustradores de los ulcerosos gástricos y duodenales. *Rev. de Psicoanálisis*, Vol. 29, nº 3: 537-558. Buenos Aires, APA.
- Ángel Garma (1974). Mis investigaciones psicoanalíticas originales en el transcurso de cuarenta y cinco años *Rev. Psicoanálisis*, Vol. 31, nº 12: 141-175.
- Ángel Garma (1990). *Tratado Mayor del Psicoanálisis de los Sueños*. Madrid: Tecnipublicaciones. Edición revisada y aumentada.